



El diálogo es la verdadera sustancia de la Santa Trinidad



El DIM/MID –Diálogo Interreligioso Monástico y Monastic Interfaith Dialogue– incluye un conjunto de Comisiones pertenecientes a distintos Continentes y países, con la función de promover el Diálogo Interreligioso Monástico. La Comisión Ibérica, formada por España y Portugal, publica este Boletín dos veces al año.

Este Boletín puede suscribirse al precio de **15 €** dos números al año en esta dirección: Comisión DIM Ibérica. Libreta nº 2100-1025-59-0100354201,

- **Rosa M^a de la Parra, osb.** Monestir de Sant Pere de les Puel·les.
C. Anglí, 55. 08017-BARCELONA.
Tl. 93 203 89 15. FAX 93 203 48 30. Email: rmdelaparra@hotmail.com

Este boletín se publica gracias a la gentileza de **Gráficas Harris, S.A.** –Les Franqueses del Vallès

D.L. B. 20.741-2006



DIÁLOGO INTERRELIGIOSO MONÁSTICO
Comisión Ibérica



Boletín Nº 30 - 2011

DIM
—○—
MID

COMISIONES PARA EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO MONÁSTICO

MONASTIC INTERRELIGIOUS DIALOGUE COMMISSIONS

SUMARIO

Editorial	1
Crónica del V Parlamento Catalán de las Religiones	2
VI Cursillo de Formación Interreligiosa en Montserrat	3
Entrevista. José Luís Navarro, monje español en Marruecos	6
Crónica del Encuentro de la Comisión Europea en Santiago. 2011	8
Antropología de la Peregrinación. ¿Quiénes son los Peregrinos? Dr. Marcelino Agís	11
Diálogo con judíos en Jerusalén. P. Lino Moreira, osb.	20
El diálogo interreligioso en la XXXIII Semana de Estudios Monásticos	22
UNESCO: Mensaje de la Sra. Irina Bokova, con motivo del Día Internacional de la Paz.....	25
LIBROS	26

Editor responsable: Comisión DIM Ibérica. Griselda Cos, osb
Santuario de Puiggraciós – Apartado 180. 08480 L’Ametlla del Vallès
Tel 93 744 50 30 E-mail: puiggracios2003@gmail.com www.benedictinescat.com
www.«Dilatato Corde» : www.dimmid.org
www.dimiberic.org



“El diálogo pertenece a la esencia de la fe cristiana. Jesús reveló que Dios mismo es diálogo. Esta es la verdadera sustancia de la Santa Trinidad y cada cristiano debe imitar este diálogo de la comunión de amor entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.”

Jean-Louis Tauran

Este año, queremos tener un recuerdo agradecido en este boletín hacia el señor José Sánchez, fundador de Gráficas Harris, que este año nos ha dejado y ya descansa en Dios.

Que Santa María de Puiggraciós, que el tanto amaba, lo tenga ya en su Reino y bendiga toda su familia.

La Comunidad Benedictina de Puiggraciós



EDITORIAL DE LA COMISIÓN IBÉRICA

A principios de Septiembre, nuestra Comisión Ibérica ha tenido una reunión muy interesante en Santiago de Compostela, en la que participamos con hermanos y hermanas de otras Comisiones del DIM Europeo. Un momento sumamente interesante fue la conferencia que nos dio Don Marcelino Agís Villaverde, de la Comisión Episcopal de Pastoral de la Conferencia Episcopal Española. El tema de dicha conferencia fue *Antropología de la peregrinación. ¿Quiénes son los peregrinos?* El conferenciante, partiendo de la naturaleza itinerante del hombre, desemboca en ese tránsito tan especial que es la peregrinación religiosa, presente en casi todas las religiones.

Semejante exposición es muy sugerente para la tarea de nuestra Comisión: nosotros, y los creyentes de otras religiones interesados en el Diálogo, estamos haciendo una suerte de peregrinaje: todos hemos sido llamados por el Misterio Supremo, y nos ponemos en camino. Abandonamos hogares seguros, paisajes vitales conocidos y amados, para transitar por rutas nuevas y desconocidas, arriesgándonos a abrirnos al otro, a Dios, y a una nueva imagen de cada uno.

En ese pacífico recorrer juntos por motivos sagrados, percibimos las riquezas que el Misterio Supremo ha depositado en los otros creyentes, y cómo nosotros mismos podemos ser luz y vida para ellos. Y esperamos llegar a una Meta Santa, común y purificadora que nos transformará. Nuestra misión dialogal es una auténtica y bella peregrinación que hay que emprender con ilusión, humildad, esperanza, y dejándonos transformar por el camino en el que Dios nos ha acompañado a todos.

A primers de setembre, la nostra Comissió Ibèrica tingué una reunió molt interessant a Santiago de Compostela, on hi participàrem amb germans i germanes d'altres Comissions del DIM Europeu. Un moment molt important fou la conferència que ens va impartir el Sr. Marcelino Agís Villaverde, de la Comissió Episcopal de Pastoral de la Conferència Episcopal Espanyola. El tema fou *Antropologia de la peregrinació. Qui són els pelegrins?* El conferenciant, partint de la naturalesa itinerant de l'home, desembocà en aquest trànsit tan especial que és la peregrinació religiosa, present en quasi totes les religions.

Aquesta exposició és molt suggerent per a la missió de la nostra Comissió: nosaltres, i els creients d'altres religions interessats en el Diàleg, estem fent una mena de pelegrinatge: tots hem estat cridats pel Misteri Suprem, i ens posem en camí. Abandonem unes llars segures, uns paisatges vitals coneguts i estimats, per transitar per rutes noves i desconegudes, arriscant-nos en l'obertura a l'altre, a Déu, i a descobrir una nova imatge en cada u.

Aplegats en aquesta via, corrent-la pacíficament i per motius sagrats, intuïm les riqueses que el Misteri Suprem ha dipositat en els altres creients, i albirem com nosaltres mateixos podem ser llum i vida per a ells. Esperem arribar a una Meta Santa, comuna i purificadora que ens transformarà. La nostra missió dialogal és una peregrinació autèntica i admirable que hem d'emprendre amb il·lusió, humilitat i esperança, tot deixant-nos transformar pel camí en el qual Déu ens ha congregat.

No início de Setembro a nossa Comissão Ibérica teve uma reunião muito interessante em Santiago de Compostela, na qual participaram irmãos e irmãs de outras Comissões do DIM Europeu. Um momento sumamente interessante foi a Conferência que nos fez Don Marcelino Agís Villaverde, da Comissão Episcopal de Pastoral da Conferência Episcopal Espanhola. O tema da dita Conferência foi *Antropologia da Peregrinação. Quem são os peregrinos?* Partindo da natureza itinerante do homem, o Conferencista terminou nesse trajeto tão especial que é a peregrinação religiosa, presente em quase todas as religiões.

Uma tal exposição é muito inspiradora para a tarefa da nossa Comissão: nós e os crentes de outras religiões interessados no Diálogo estamos a fazer uma espécie de peregrinação: todos fomos chamados pelo Mistério Supremo e nos pomos a caminho. Abandonamos lares seguros, paisagens vitais conhecidas e amadas, para transitar por itinerários novos e desconhecidos, arriscando-nos a abriremo-nos ao outro, a Deus, e a uma nova imagem de cada um.

Nesse pacífico percorrer juntos por motivos sagrados, percebemos as riquezas que o Mistério Supremo depositou nos outros crentes, e como nós próprios somos luz e vida para eles. E esperamos chegar a uma Meta Santa, comum e purificadora que nos transformará. A nossa missão dialogal é uma autêntica e bela peregrinação que temos que emprender com alegria, humildade, esperança, deixando-nos transformar pelo caminho no qual Deus nos juntou a todos.

CRONICA DEL V PARLAMENTO CATALAN DE LAS RELIGIONES

8 – 19 DE JUNIO 2011

Tema: Religiones y modernidad



El tema, elegido y preparado desde hace dos años, ya desde el último evento en Lérida, ha sido el de “Religiones y Modernidad”. El "formato" del Parlamento ha consistido en tres grandes sesiones plenarios, consecutivas, seguidas de tres mesas redondas, simultáneas, con una clausura final.

La primera sesión plenaria ha estado dedicada a la exposición del tema citado, desde el punto de vista de las ciencias humanas a través de la sociología, la filosofía, la antropología y la teología. Dos profesores de la universidad de la Sorbona, Jean-Paul Willaime, sociólogo, y Philippe Gaudin, filósofo, y uno de la Facultad de Teología de Barcelona, Xavier Melloni, teólogo y antropólogo.

La segunda sesión fue dedicada al tratamiento del tema desde el punto de vista de las minorías religiosas y de las religiones de Oriente a cargo de sus representantes presentes en el Parlamento. El Budismo por Rinpoché Tainley y Montse Castellà; el Hinduismo por Bhakti Das, y los Bahai por Lluís Cirera.

La tercera sesión lo ha sido desde el punto de vista de las religiones monoteístas. El Protestantismo por Henri Blocher, el Catolicismo por Jean-Marc Aveline, sociólogo laico de la Sorbona, el Islam por Ghalib Bencheikh, el Judaísmo por Victor Malka, y las *Religions for Peace Europe* por Hans Ucko.

Las mesas redondas recogieron las inquietudes y las cuestiones que pusieron los participantes. El diálogo ha sido fructuoso y las temáticas fueron tratadas en un considerable nivel intelectual, fruto del mismo "formato" elegido para el Parlamento. Participó, como uno más, el obispo de Perpiñán, Mgr. André Marceau. Es importante tener en cuenta la participación, en la logística del encuentro, de la universidad de Perpiñán, que juntamente con los miembros citados de la Sorbona (París) ha abierto una relación de colaboración laico-religiosa que va más allá de la tradición de laicidad que Francia tiene establecida por ley desde 1905.

El domingo por la mañana se desarrollaron los actos religiosos en los diferentes lugares de culto de la ciudad (catedral, gran mezquita, sinagoga, templo baptista, centro budista y una conferencia laica). La que tuvo lugar en la Sede Metropolitana fue copresidida por el citado obispo católico, Mgr. André y por el pastor M. Bruno Gaudet, de la Iglesia Reformada de Francia, presidente de la *Amitié Interreligieuse du Roussillon*, coorganizadora del Parlamento.

Ha sido un lugar de encuentro, de compartir experiencias y de una vivencia fraternal ejemplar, revestido, a la vez, de un estilo congresual de cariz más decididamente académico, frente a la multiplicidad de ponencias y actividades simultáneas de los parlamentos anteriores.

Las actas con todas las intervenciones saldrán publicadas después del verano.

Con la participación del grupo Amistad Interreligiosa del Rosellón se completa el arco mediterráneo de filiaciones de la Asociación Unesco para el Diálogo Interreligioso (AUDIR), desde el Rosellón hasta Alicante. Este mismo grupo rosellonés participa activamente en la formación de una red de diálogo interreligioso en el vecino país.



Oración de la mañana en la Catedral de Perpinyà



Ramon Oranias, Griselda Cos y Daniel Pont, miembros del DIM

En este Parlamento también participó, como oyente, Fr. Daniel Pont, monje benedictino del cercano monasterio francés de En Calcat, secretario de la Comisión DIM Europea. Su encuentro, previamente acordado, nos permitió ultimar algunos detalles de nuestra participación y organización de la reunión de la citada Comisión que tendrá lugar en Santiago de Compostela, en el monasterio de monjas benedictinas de San Pelayo, a principios de septiembre próximo.

La tónica de los cuatro parlamentos anteriores siempre había sido la de notificar el lugar i fecha del próximo encuentro al final de

cada una de ellos. Después de toda esta amplia experiencia, que empezó con el gran Parlamento Internacional de las Religiones de Barcelona, en 2004, del cual se tomó la forma y el estilo, hemos creído conveniente, sin dejar de trabajar para el próximo evento, abrir un espacio conjunto de reflexión para valorar diversos aspectos del mismo: periodicidad, objetivos, actividades, contenidos, aspectos positivos y negativos, repercusiones políticas, presencia en los medios de comunicación, compromisos adquiridos, economía, equilibrio entre los aspectos operativos, reflexivos y festivos, entre la ortopraxi y la ortodoxia, etc. Todo sea para una mayor eficiencia y actualización del diálogo e intercambio interreligioso, del conocimiento mutuo de nuestras confesiones y de un mayor dinamismo en la vivencia personal, interior y exterior, del elemento religioso en el contexto histórico, social y económico en la Europa de nuestros días. Una Europa que fundamentalmente desea que los valores positivos del diálogo para el establecimiento de una cultura de la paz sean cada vez más asequibles y comprometidos para todo ser humano a escala universal. También estamos expectantes ante la próxima edición del Parlamento Mundial de las Religiones que tendrá lugar en la ciudad de Bruselas, el 2014.

ramón oranias. Monestir de Montserrat

VI CURSILLO DE FORMACIÓN INTERRELIGIOSA EN MONTSERRAT

Los días 4 a 8 del pasado mes de julio, se celebró en el Monasterio de Montserrat el VI Cursillo de Formación Interreligiosa organizado por el Diálogo Interreligioso Monástico (DIM) i el Instituto Superior de Ciencias Religiosas de Barcelona (ISCREB), con los temas de *Teología de las Religiones* (días 4 a 7) i el *Chiísmo* (día 8), con un total de 16 alumnos,

La profesora Roser Solé Besteiro, licenciada en Filosofía i Teología sistemática, trató el tema de la Teología de las Religiones a través de cuatro exposiciones, correspondientes a sus intervenciones diarias:





1 – El diálogo interreligioso, porqué?, y para qué?

Aquí analizó las causas necesarias que priman para el establecimiento de un verdadero diálogo. Los factores que han contribuido al interés por el diálogo, con el doble filo del relativismo y el fenómeno de la globalización y alertando sobre el eclecticismo religioso. De ahí la necesidad de una formación e información constantes para el discernimiento personal. No a los monólogos yuxtapuestos y estableciendo las cuatro formas de diálogo básico:

- Con la vida
- Con la acción por la justicia
- Con la experiencia religiosa
- Con el intercambio teológico

2 – El valor salvífico de las religiones.

El segundo día se inició con el siguiente debate cristológico: la cuestión de la unicidad de Cristo. ¿Qué cristología hay que adoptar para la teología de las religiones si todas las religiones son caminos de salvación?

Esto implica analizar cuatro preguntas fundamentales:

- ¿Qué significa estar salvado?
- ¿Quién puede salvar?
- ¿Quién se salva desde el punto de vista cristiano?
- ¿Cómo se salva el hombre?

3 – Las corrientes teológicas en relación al valor salvífico de las religiones.

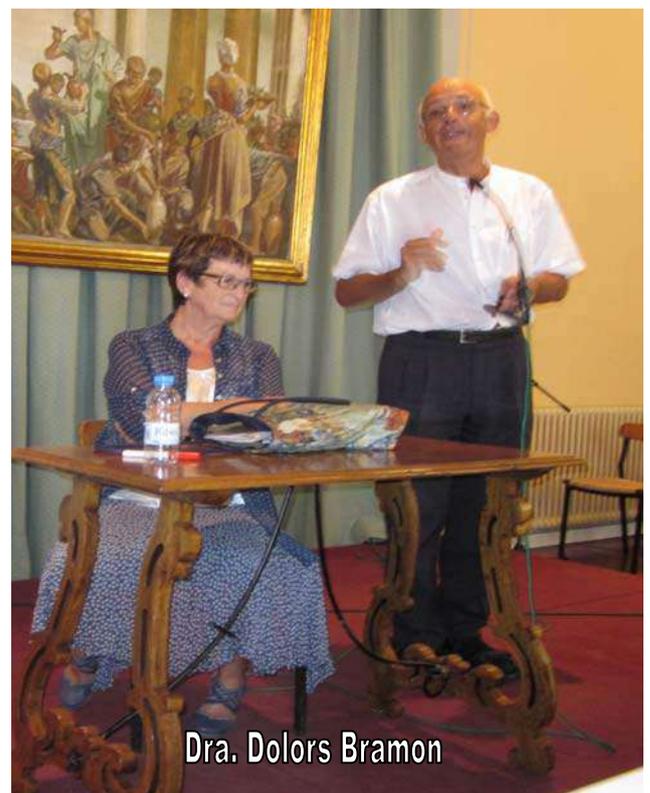
El tercer día se planteó esta cuestión fundamental: ¿Las religiones son mediaciones de salvación sólo para sus seguidores? ¿Son mediaciones salvíficas autónomas? O bien en ellas se realiza la salvación de Cristo?

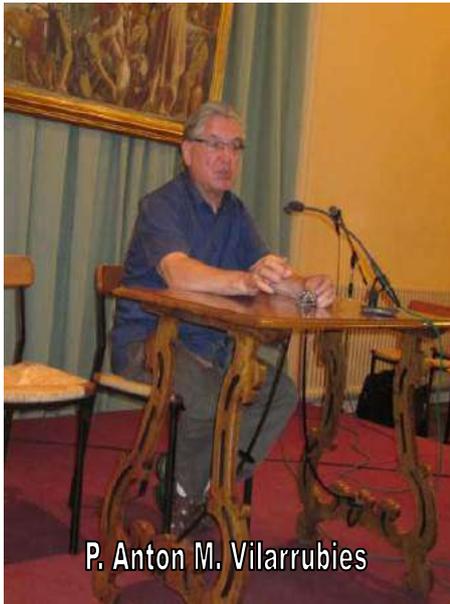
Estos interrogantes conllevaron la exposición de las principales posiciones teológicas:

- El exclusivismo o eclesiocentrismo
- El inclusivismo o cristocentrismo: Jean Daniélou, Karl Rahner, Hans Urs von Baltasar, Joseph Ratzinger, Jacques Dupuis, Hans Küng y Paul Knitter
- El Pluralismo o teocentrismo: Raimon Panikar, John Hick, Jacques Dupuis, Hans Küng y Andrés Torres Queiruga.
- Y al final qué? Teología de la Religiones o Teología del Pluralismo Religioso?

4 – Frutos i retos del diálogo interreligioso.

Ambos van de la mano. El encuentro y el intercambio son un fin en si mismos. Presuponen una apertura a Dios y al prójimo. Posibilitan una conversión más profunda de cada uno a Dios, aunque esto conlleve una revisión de algún dogma cristológico.





P. Anton M. Vilarrubies

La profesora Dolors Bramon, doctorada en Islamología, versó, el último día, sobre el Chiísmo, resiguiendo sistemáticamente la genealogía de los doce imanes i las principales ramas chiítas: Zaiditas, Ismailitas o Septimanas, Cármatas, Fatimitas, Drusos, Nizaritas y otras diversas pequeñas ramas.

Con un total de quince clases matinales, dejando las tardes para el estudio personal i con algunas sesiones informales por la noche de ampliación e información. Entre ellas cabe destacar la del P. Anton Vilarrúbies, especialista en temas coptos. El cursillo ha transcurrido en un ambiente agradable de estudio y nos ha dado la posibilidad de compartir experiencias personales que, en el ámbito interreligioso, hemos vivido alumnos i profesores.

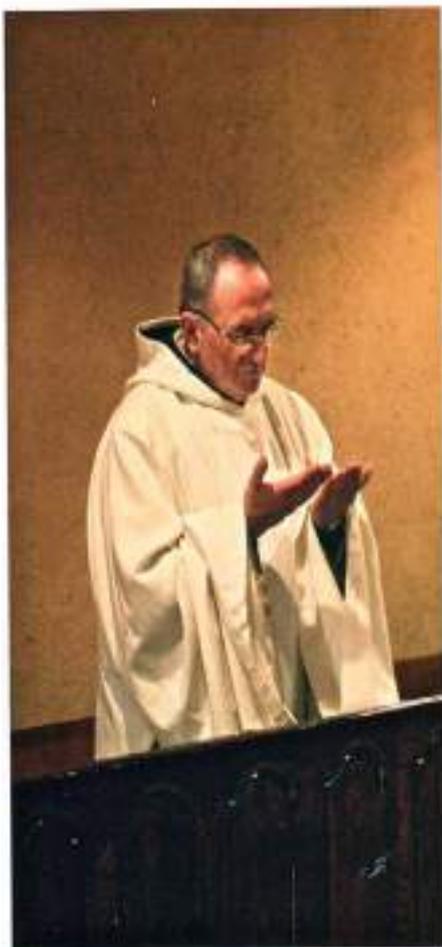
ramon oranias, Monestir de Montserrat



El diálogo puede triunfar sobre el desacuerdo, la diversidad es un valor universal y los pueblos del mundo están mucho más unidos por su destino común que no divididos por sus diferencias.” Kofi Annan

“El Ramadán es un mes de invocación y purificación”

AHMED Bensalh



José Luis Navarro es un monje español que nació en 1948 en Valencia. En 1995 se incorporó en la Orden Cisterciense en el monasterio de Santa M^a de Huerta (Soria).

Pregunta: Siendo un cristiano viviendo en tierras musulmanas desde 2000 ¿Cuáles son sus impresiones desde que vino a Marruecos?

Respuesta: Marruecos es un país abierto y tolerante. Desde el primer momento la acogida en esta tierra ha sido inmediata,

cercana, amable y respetuosa con nuestra fe y nuestra cultura. Desde la población más sencilla a las altas autoridades, han estado atentos para facilitarnos nuestra vida y demostrarnos su amistad y afecto. Cuando vas a Europa y escuchas las afirmaciones que hacen algunos sobre los musulmanes y el Islam, te duele como si cometieran contigo esa gran injusticia de juzgar gratuitamente lo que no conocen. Estoy seguro de que muchos de los que hablan mal del Islam no se han preocupado nunca de hablar, tan siquiera, con un musulmán y son víctimas, a su vez, de la interesada desinformación al respecto. Es por eso que de alguna manera, los extranjeros que vivimos aquí nos sentimos, en cierto modo, como embajadores de este pueblo que nos acoge y nos sentimos obligados a tender puentes entre ambas orillas.

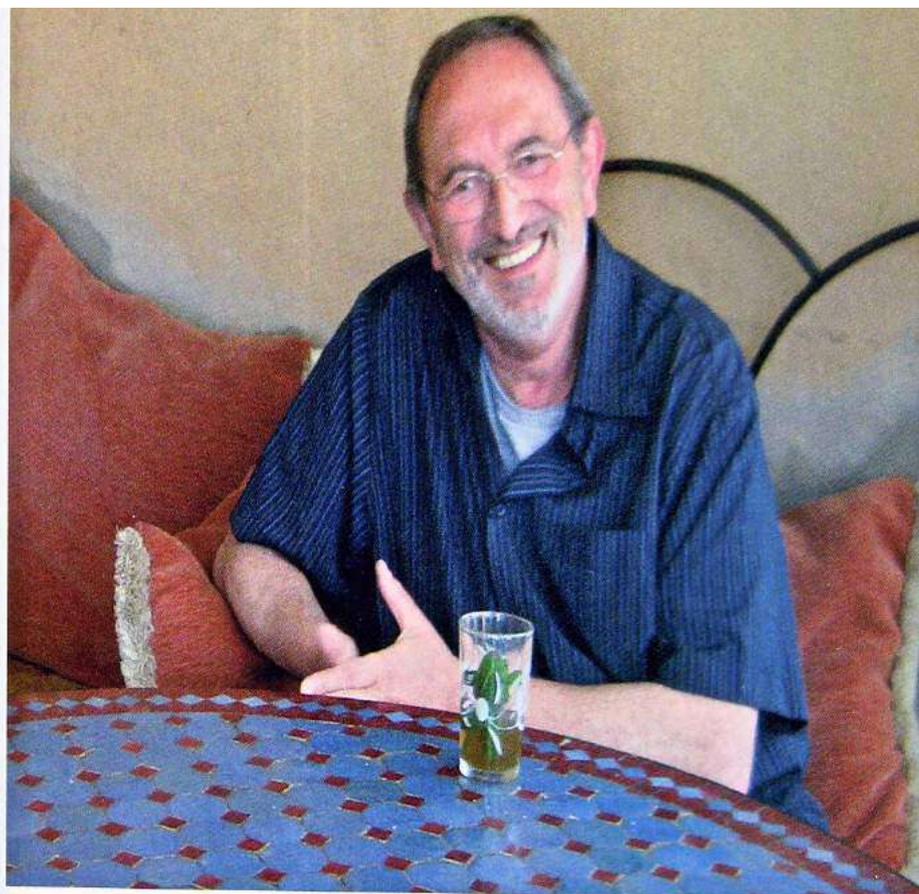
P.: Marruecos celebra dentro de poco el mes sagrado del Ramadán. Cuéntenos la peripetia de sus diez meses del Ramadán pasados en Marruecos

R.: En realidad he vivido el Ramadán en Marruecos 6 veces y esta próxima será la séptima. El primer año no hice el ayuno, pues los cristianos lo tenemos en la Cuaresma, aunque de forma distinta. Desde el primer momento las familias de los amigos musulmanes nos invitaron al 'four' a la caída de la tarde, y por ello decidimos que para romper el ayuno, había que haberlo hecho. Enseguida comenzamos a practicarlo y guardamos el ayuno de Ramadán como nuestros vecinos. Desayunamos a las 4,30 de la madrugada, después del rezo de Vigilias y ya no comemos

hasta después del rezo de Vísperas, sobre las 19,15 de la tarde. Eso sí, los domingos no guardamos ayuno, pues para nosotros son como la Pascua. Luego, la Cuaresma la hacemos también como el Ramadán, ayunando todo el día, excepto domingos. Yo, lo mismo que mis hermanos de comunidad, consideramos este tiempo de Ramadán como un tiempo de gracia y bendición, para los musulmanes y para toda la humanidad.

P.: ¿Qué aspectos más llamativos suscitan su atención e interés en Marruecos y qué lectura hace a las tradiciones y rituales de los musulmanes durante el Ramadán?

R.: Me gusta el tiempo de Ramadán. Ver cómo todo gira en torno a la trascendencia y al Transcendente. Comenzando por los motivos que se marcan para seguir el Ramadán, comenzando por el de que Dios lo pide. También es muy importante conocer que el ayuno de Ramadán no es sólo el de la comida y bebida, sino el del control de la lengua, de la mirada, de la envidia, de las disputas, de las injurias, las injusticias o la opresión. Y en los aspectos de actuación, ese recuerdo de Dios, esa mayor práctica de la oración y lectura del Corán. Ese fortalecimiento de los lazos familiares, de las relaciones sociales, de la solidaridad con los pobres. Son muchas las cosas buenas que trae consigo el Ramadán y que se deberían conocer fuera del Islam a fin de profundizar un poco en el conocimiento unos de otros. A mí personalmente me ayuda a vivir mejor mi relación con Dios y, por ende, a vivir mejor mi vida cristiana.



P.: Partiendo de su caso, ¿cómo cree que se llevan los musulmanes marroquíes con los cristianos afincados en el país?

R.: La relación es de comprensión, respeto y afecto, que es mutuo por ambas partes. Celebramos juntos muchos acontecimientos. Cuando llega el tiempo de Navidad o de Pascua, son muchos los amigos que te felicitan y te obsequian con algún presente para que celebres bien tu fiesta. Muchos te hacen llegar sus deseos enviándote alguna tarjeta de Navidad. Si hay alguna celebración, tanto festiva como de duelo, son muchos los que participan en las 'Sadaqas' que se puedan organizar. La última, la celebramos en mayo, con motivo del 15 aniversario de la muerte de los hermanos de Tibhirine. En ellas suelen participar Imanes amigos. Nosotros también participamos en la vida de nuestros amigos, desde bodas y circuncisiones a entierros. Acudimos al cementerio acompañando a nuestros amigos y vecinos en sus entierros. En fin, somos uno más entre

todos y nos gusta el "vivir con". Queremos que sean buenos musulmanes y ellos nos piden seamos verdaderos cristianos, pues como bien decía un buen Imán amigo mío: "No hay más divinidad que Dios", y como sólo hay Uno, es el Mismo.

P.: ¿Cree que la convivencia y tolerancia de religiones es una cuestión al alcance o aún es una asignatura pendiente?

R.: Creo en la importancia del diálogo interreligioso, sí. Podríamos recordar una afirmación Gandhi que popularizó el teólogo Hans Küng: «En el mundo no habrá paz, si no hay paz entre las religiones». Y lo aplicó al diálogo interreligioso: «No habrá paz entre las religiones si no hay diálogo entre las religiones». Estoy de acuerdo con ello en que el futuro del mundo, su paz, pasa por ese diálogo. Pero para que ese diálogo interreligioso sea posible y fecundo, los interlocutores deberán participar con una mentalidad pluralista. No puede dialogar

realmente quien está instalado en un paradigma exclusivista y no en uno inclusivista. Y esto no podrá llegar a ser realidad, si las religiones no dialogan consigo mismas en un «intradiálogo» sobre todos los temas; si no instauran en su seno un proceso de reflexión en sus bases. O sea, que debemos de dialogar desde dentro, cada uno con lo nuestro, para poder hacerlo con los otros.

P.: En Marruecos, un país musulmán, conviven las tres religiones monoteístas ¿Qué le simboliza el Islam y por extensión las tres religiones monoteístas?

R.: El principal punto en común entre judíos, cristianos y musulmanes es la creencia en la existencia de un solo Dios, al que cada religión lo llama de una manera, pero que es el Único para las tres. Además de este principio primordial común en las tres grandes religiones monoteístas, hay otras coincidencias entre judíos, cristianos y musulmanes. Una de ellas es la importancia que tiene el arcángel Gabriel para las tres tradiciones religiosas. En ellas, Gabriel es el ángel de la anunciación, resurrección y compasión. Por otro lado está la figura de Abraham que se presenta como clave de unidad para millones de seres humanos. En la línea de este acercamiento a Abraham, como el patriarca conciliador de tres religiones, en la Declaración Nostra Aetate, del Concilio Vaticano II, se habla de los musulmanes como de los hombres y mujeres «que procuran someterse con todo el alma a los ocultos designios de Dios, como se sometió Abraham, a quien la fe islámica mira con complacencia», siendo Abraham el personaje del Antiguo Testamento más citado en el Corán, (aparece en más de 70 ocasiones). Si habláramos de María y de "Jesús hijo de María" (Isa ibn Maryam) en el Islam no encontraríamos modo de acabar. ☞

**CRÓNICA DEL
ENCUENTRO DE LA
COMISIÓN EUROPEA 2011.
Santiago de Compostela
29 de agosto – 2 de septiembre**

El encuentro de la Comisión Europea este año ha tenido lugar en nuestra Península, en la Comunidad de San Paio de Santiago, a la cual asistimos algunos miembros de nuestra Comisión: nuestro responsable, Ramon Oranias, también la Madre Blanca, de Santiago que nos acogía en su casa, Irma Maria, de Portugal, Rosa M^a de la Parra y Griselda Cos, de Barcelona.

Participar en el encuentro como miembros activos nos resultó muy enriquecedor, pues suponía compartir el trabajo personal de cada miembro responsable de su país y una buena convivencia.

El encuentro empezó por la tarde del día 29. Los participantes fueron: el P. William Skudlarek,



"Monte del Gozo". Antes de empezar nuestro pequeño peregrinaje



USA, que como Secretario General del DIM actualmente reside en Roma; Daniel Pont, de En Calcat, Francia y responsable de la comisión Europea; GilChrist Lavigne, de Noruega; Bénédicte Vanhoomissen, de Bélgica; Matteo Nicolini, monje de Bose, Italia; Cosmas Hoffmann, de Alemania; Marie Pinlou de Francia; Samuel Nouguet-Debat de Francia; y Lucy Brydon, de Inglaterra.

El encuentro empezó con el rezo de Vísperas a las cuales siguió la Eucaristía presidida por Mns. Antonio Rouco, cardenal de Madrid, junto con el obispo Alfonso Rouco, sobrino del cardenal, que se encontraban casualmente en Santiago.

Seguía la cena, en la que ya pudimos

experimentar la caridad fraterna que la comunidad de Santiago nos ofrecería a lo largo de los cinco días. Después nos encontramos para concretar un poco el horario que se seguiría, especialmente al día siguiente.

Este día, después del desayuno lo dedicamos al tema de la Peregrinación, y empezamos haciendo un poco del “camino de Santiago”: anduvimos 5,5 Km, desde el Monte del Gozo hasta la Catedral, y participamos en la Misa del Peregrino, en la cual pudimos ver la ceremonia del Botafumeiro, acto muy emocionante y a la vez espiritual.

Por la tarde empezó ya el trabajo de Comisión. El responsable europeo, Daniel Pont, después de abrir el encuentro con algunas noticias, dio la palabra al Secretario General, P. William Skudlarek. Se recordó algunos hechos importantes como el aniversario del nacimiento de Henri Le Saux, que fue celebrado el año 2010. Se informó sobre gestiones que aún no han llegado a término, como la formación de la Comisión del DIM en Japón y en la India, y que en el próximo Congreso de Abades se invitará a un monje budista.

El miércoles por la mañana el Sr. Marcelino Agís, Dr en filosofía y miembro de la Junta de la pastoral de la Catedral, nos impartió una rica reflexión sobre



el Peregrinaje, el texto de la cual se publica en este mismo Boletín.

Por la tarde siguió el trabajo propio de la Comisión Europea, compartimos lo que se vive en cada país desde el DIM. Los informes de cada comisión habían sido enviados ya anteriormente a cada uno por correo electrónico. Una nota común a todas las comisiones es un cierto cansancio a causa de la falta de nuevas vocaciones, el envejecimiento de las comunidades, etc., quizás porque las personas con más capacidades deben asumir el trabajo que supone llevar adelante el peso del monasterio. Sin embargo la misión más importante de las comisiones es seguir sen-





agradable escuchar todo el trabajo de la pastoral de este lugar que va convirtiendo Santiago en un lugar privilegiado de evangelización.

Se informó sobre el Boletín Informativo “Dilatato Corde”: su objetivo es la formación e información sobre el diálogo interreligioso monástico, y el reto era cómo sentirnos todos colaboradores y ejecutivos a través de nuestros materiales...

Daniel Pont, agradeció muy cordialmente a la Madre Blanca y a Ramon Oranias su preparación y generosa acogida. Otro agradecimiento a tener en cuenta es para Irma Maria que se destacó como eficiente traductora de



sibilizando a las comunidades sobre la misión bien actual del DIM.

Después de una reflexión en común nos reunimos en pequeños grupos lingüísticos: inglés, francés y español. También se habló del influjo internacional que ha tenido la película “Dioses y hombres” de la comunidad cisterciense mártir de Tibherine.

El jueves por la mañana tuvimos un encuentro con D. Jenaro Cebrián Franco, Canónigo de Peregrinaciones y responsable de la Oficina del Peregrino. Fue muy interesante escuchar toda la información que nos ofrecía junto con unas concreciones muy actuales. Parece que ya todos los países del mundo han ido a visitar el Sepulcro del Apóstol. Fue muy



Daniel Pont,
responsable de la Comisión Europea

francés e inglés. Ciertamente, la comunidad nos hizo sentir su cordialidad y afecto, ofreciéndonos un marco muy rico de liturgia y de fraternidad. Desde aquí dedicamos un cálido MUCHAS GRACIAS a toda aquella familia monástica.

La tarde del último día compartimos con las monjas lo que había sido nuestro trabajo. Madre Blanca pidió que lo hiciéramos cada uno desde nuestra experiencia más personal. Quería que, motiváramos su comunidad para sensibilizarlas más y más en el DIM.

El próximo año el Encuentro Europeo tendrá lugar en la Comunidad de Bose, Italia, y el año 2013 en el monasterio de Meschede, Alemania.

Griselda Cos, osb

ANTROPOLOGÍA DE LA PEREGRINACIÓN ¿QUIÉNES SON LOS PEREGRINOS?

Dr. Marcelino Agís Villaverde
Universidad de Santiago de Compostela

El fenómeno de las peregrinaciones está presente en todas las culturas y religiones desde los comienzos de la civilización humana. Es un fenómeno indisolublemente unido a la condición itinerante del hombre. Nuestra vida, según han defendido numerosos literatos y filósofos a través de la utilización de esta metáfora viaria, no es más que el largo camino, lleno de vericuetos y encrucijadas, que transcurre entre el nacimiento y la muerte. Existe, por tanto, un fuerte componente antropológico en el peregrinar del hombre sobre la tierra.

Casi todas las religiones desde la antigüedad conocen y practican la peregrinación con un sentido salvífico y purificador. Se trataba de un viaje cuyo objetivo era visitar un lugar consagrado por la presencia de una fuerza sagrada. El carácter sagrado del lugar y el esfuerzo realizado para llegar hasta él redimían al hombre de sus extravíos pasados y renovaban sus fuerzas para seguir adelante en el camino de la vida.

Hay que advertir, sin embargo, que peregrinar, echarse a andar, implicaba también determinados riesgos, afrontar los peligros que acechan al caminante que deja atrás la tranquilidad y comodidad de su tierra natal y de su hogar. De esta ambivalencia semántica da cuenta la propia etimología de la palabra.



1. LA ETIMOLOGÍA

La palabra “peregrino” viene del latín “peregrinus”, procedente a su vez de “per-agrare”, que significa ir por los campos (“agros”). Razón por la que fue ampliando su semántica y acabó designando a todo el que va o viene del extranjero. Un análisis etimológico nos muestra además la ambivalencia semántica de este término, del que se derivaron palabras cargadas de connotaciones tanto positivas como negativas. Algo que se puede apreciar en su primer fonema “per-“. Tal como señala Ortega y Gasset, tanto “los fonemas latinos *per* y *por* y los griegos $\pi\epsilon\rho$ y $\pi\epsilon\rho\rho$, proceden de un vocablo indo-europeo que expresa esta realidad humana: ‘viajar’ en cuanto se abstrae de su eventual finalidad (...) y se toma el viaje en cuanto *estar viajando*, ‘andando por el mundo’. Entonces el contenido de viajar es lo que durante él nos acontece; y esto es, principalmente, encontrar curiosidades y pasar peligros”¹.



¹ ORTEGA Y GASSET, J.: *La idea de principio en Leibniz y la evolución de la teoría deductiva*, en *Obras Completas*, vol. VIII, Alianza Ed., Madrid 1983 (1994 reed.), p. 177.

Así pues, una lectura en clave filosófica del sentido etimológico de estos términos nos lleva hacia el corazón del pensamiento filosófico occidental, relacionado tanto con el hecho de viajar por tierra ignotas para ver, para tener experiencias, aunque éstas acarreasen peligros y extravíos, como con el hecho de construir un método o guía para avanzar con paso seguro en el camino del conocimiento. “El empirismo o experiencia –nos dice Ortega y Gasset– es, pues, un efectivo ‘andar y ver’ como método, un pensar con los pies, que es lo que según los modernos, hacían los escolásticos”². Leída en clave filosófica comprendemos por qué el peregrinar es una experiencia ancestral que tiene que ver tanto con antiguas concepciones religiosas, como antropológicas e incluso filosóficas. Cuando nace la filosofía griega en las costas de Jonia (s. VI a.C) se nutre del intercambio de lenguas, culturas y experiencias que arriban a aquellos puertos. Y muchos de los filósofos griegos realizarán viajes para ampliar su experiencia y conocimiento del mundo. Platón, según está atestiguado, viaja a Egipto para ampliar sus conocimientos matemáticos y lo hará después a Siracusa para tratar de implantar (sin éxito) los ideales de su República.



Podemos concluir, por tanto, que “en los tiempos pasados, viajar o peregrinar fue, pues, algo más que una acción meramente utilitaria –para intercambios comerciales- o placentera, al estilo de lo que hoy es para muchos el turismo. Era un medio de adquirir experiencia, conocimiento e incluso prestigio y, en la medida que peligroso, era también una aventura, un reto atrayente para los audaces”³. Son varias las culturas que han asociado el dios de los saberes y del conocimiento con el de los caminos y los caminantes. Los griegos situaban en las encrucijadas y cruces de caminos monolitos con las caras del dios Hermes indicando cada uno de los caminos para guiar al caminante. Hermes era venerado como el dios de los saberes y el comercio, pero también de los que habían tomado el camino errado (ladrones y mentirosos). De hecho Hermes había sido perito en engaños, realizados con la maestría de quien conoce la verdad para poder hacerlo. También en esta figura mitológica vemos asociado camino, conocimiento y extravíos o peligros inherentes al caminar.

2. LA PEREGRINACIÓN RELIGIOSA

Ahora bien, aunque peregrinar, recorrer un camino, viajar, se haya hecho, como acabamos de ver, por distintas razones (conocimiento, aventura, etc.) la principal motivación de la peregrinación es desde la antigüedad religiosa.

La acepción por antonomasia de peregrinar es la de desplazarse por motivos religiosos para visitar un lugar santo (santuario). Un fenómeno que comparten todas las grandes religiones. Los judíos acudían desde antiguo a visitar el templo de Jerusalén; los musulmanes cumplen con el mandato de peregrinar a la Meca, por lo menos una vez en la vida, de acuerdo con sus posibilidades y medios. Y Santiago de Compostela, nuestra ciudad, es meta del camino de peregrinación más importante de toda la cristiandad: el Camino de Santiago.

En la tradición cristiana, la peregrinación se remonta al Antiguo Testamento. En el libro del *Éxodo* se describe la peregrinación de Abrahán y del pueblo de Israel para retornar a su tierra. Y en el Nuevo Testamento podemos leer un pasaje en el que Jesús peregrina con su familia a Jerusalén.

² IBID

³ BARRIO BARRIO, J.: “Pasado, presente y futuro de la peregrinación a Santiago de Compostela”, en Revista Compostela, nº 36-37, 2005, p. 10.

En la Edad Media tuvieron lugar *las cruzadas*, una especie de peregrinación armada que se realiza a partir del año 1095 cuando los musulmanes se interponen en el camino que recorrían los cristianos para visitar Tierra Santa y los Santos Lugares de Jerusalén. Un itinerario que existe desde el siglo IV, atestado por la fundación de monasterios latinos en Belén que realizan a partir del año 385 San Jerónimo y Santa Paula, y que se mantiene en nuestros días.



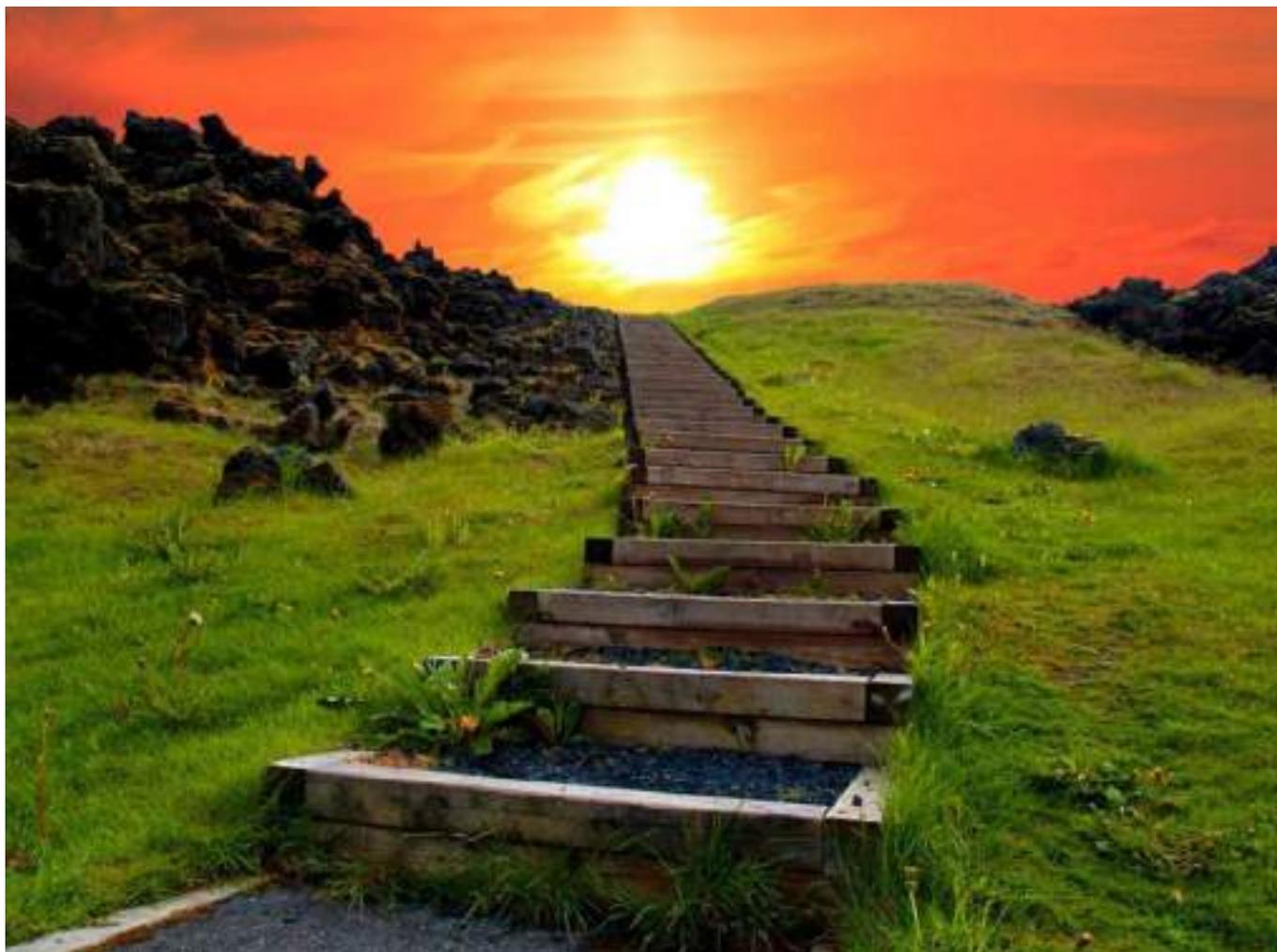
En la Edad Media se fundan dos grandes centros de peregrinación de la humanidad, en el contexto de dos civilizaciones y dos religiones: Santiago de Compostela y La Meca. “Ambos –escribe Rafael Ramón Guerrero- permanecen aún como lugar de cita de multitud de peregrinos venidos de lejanas tierras buscando lo oculto, arcano y misterioso de esos lugares, realizando un viaje sagrado: toda peregrinación es entendida como un recorrido de expiación de pecado y culpa, por lo que se enmarca dentro de una estructura estrictamente religiosa”⁴. A diferencia de La Meca, Ciudad Santa del Islam, sólo accesible a los musulmanes⁵, Santiago de Compostela acuden personas de todos los credos aunque sea un santuario de la religión cristiana, en el que la tradición nos dice que se conservan los restos del Apóstol Santiago. Hasta tal punto llegó a ser su influencia en el medioevo, que a comienzos del siglo XIV Dante escribe que sólo era peregrino el que iba o venía a Santiago: “La palabra ‘peregrino’ la podemos entender de dos maneras, una amplia y otra estricta; de la amplia, en cuanto es peregrino todo aquel que está fuera de su patria; de la estricta no se entiende por peregrino sino quien va hacia la casa de Santiago o vuelve”⁶.

⁴ RAMÓN GUERRERO, R.: “Camino de conocimiento, caminos de salvación en el Islam”, en AGÍS VILLAVERDE, M. Y RÍOS VICENTE, J. (eds.): *Filosofía del Camino y el Camino de la Filosofía*, Servicio de publicaciones de la Universidad de Santiago de Compostela, 2003, pp. 145-146.

⁵ “La Meca –nos informa Ramón Guerrero- no sólo es un lugar geográfico, situado en la península arábiga, al que se peregrina, sino que es sobre todo el lugar que oculta la Verdad, porque en ella se encuentra la piedra negra de la Ka’ba, la ‘casa de Dios’. Peregrinar a la Meca es caminar hacia la Verdad, porque, al cumplir la obligación de acudir físicamente al lugar sagrado, el musulmán expresa la aspiración que le impulsa a acercarse a Dios”, Op. Cit, p. 146.

⁶ DANTE ALIGHIERI: *Vida nueva*, cap. 40. Obras Completas, BAC, Madrid 1980, p. 563.

La fundamentación doctrinal e incluso filosófica de la vida como camino, que subyace a la cosmovisión cristiana medieval se la debemos, entre otros, a San Agustín. Nuestro paso por el mundo no es un fin sino un tránsito fugaz y efímero antes de llegar a nuestro verdadero destino: la ciudad celestial (*De civitate Dei*). De acuerdo con esta concepción, el hombre es un *homo viator*, un ser cuya condición de caminante o peregrino hacia un destino superior es la que mejor lo define. Una concepción que es solidaria y armónica con la visión lineal del tiempo y de la historia del judeo-cristianismo. En efecto, “tanto para los judíos como para los cristianos, el tiempo es un dato fundamental que se instituye y concreta co-



mo *tiempo de espera*. A partir de la intervención de Dios, por cuyo poder *cosmos* y *tiempo* acontecen simultáneamente, el anhelo ansioso del cumplimiento de la *promesa* se instaura en el corazón humano. Y comienza así la historia, con un tiempo dirigido, movido, justificado y lleno de contenido por *una meta buena*⁷.

3. LA PEREGRINACIÓN, METÁFORA FILOSÓFICA

La filosofía, tan afín a la vida del hombre, usó abundantemente esta misma metáfora en un intento de apresar el sentido de la existencia humana y de su propia existencia. Heideggerianos senderos del bosque o caminos cara al lenguaje; metódicos intentos cartesianos para conducir bien nuestra razón; vías seguras para demostrar la existencia de Dios; meditaciones e itinerarios interiores; claros del bosque donde el caminante reposa antes de proseguir su marcha; paseatas, en fin, alrededor de la muerte. ¿Qué podría significar este uso machacón de una metáfora tan incombustible como la del camino y lo caminar? ¿No será acaso la demostración más palpable de que el pensamiento y el ser comparten una misma condición itinerante? Al fin y al cabo, la vida del hombre no es más que el largo camino hacia sí mismo.

⁷ RÍOS VICENTE, J.: “*Homo viator*. La condición itinerante del hombre”, en *Filosofía del Camino el Camino de la Filosofía*, p. 206.

Llegamos al mundo atrapados sin remedio por una invalidez biológica que nos convierte en los más necesitados y desvalidos seres de cuantos se afanan por sobrevivir. ¿Qué otra cosa podemos hacer sino llorar, gemir implorando nuestro derecho de seguir viviendo? Por fortuna, la naturaleza, regida por leyes implacables, que contrariamos con obstinada tozudez para demostrar nuestro dominio sobre ella, nos agasaja con el instinto protector de unos padres que nos resguardan a lo largo de un período que la sociabilidad amplía más allá de lo que nuestra biología merece.

Al nacer somos apenas la fundada esperanza de que todas nuestras potencialidades se desarrollen un día. Somos un complejo y apasionado proyecto. O, lo que es el mismo, somos muy poca cosa. Desnudos, desdentados e inmaduros y sin los dos elementos esenciales a nuestra condición itinerante: la posición erecta que nos permite desplazarnos con plena autonomía y el lenguaje, imprescindible para llegar desde el mundo hasta nosotros mismos. Pues si al caminar con bípeda destreza estamos en disposición de aventurarnos en la *res extensa* de la geografía terrestre, al dominar los rudimentos de un lenguaje hecho de palabras adquirimos por añadidura un pensamiento elaborado que nos permitirá remontar el umbral instintivo que escasamente rebasan los demás animales.

Así comienza la vida, “amargo camino en espiral que conduce a la muerte”, en palabras de Camilo José Cela o, si lo prefieren, “carrera hacia la muerte, en la cual a nadie se le permite detenerse un tantito o caminar con cierta lentitud”⁸, en palabras de San Agustín. Aunque, en este caso, la muerte es tan sólo el final de camino pero no su meta. La meta de cualquier camino, también del de la vida, es el caminar mismo. Puede que nos dejemos engañar por la falsa sensación de que alcanzamos metas que habíamos previsto lograr. Mas ¿qué hace un caminante tras arribar al destino soñado? Iniciar un nuevo camino, una nueva andanza y aventura con nuevas metas y renovados itinerarios. Todos somos el Sísifo que una y otra vez debe recomenzar la escalada, aunque para nuestra dicha la seña de identidad de nuestro camino no es la repetición sino la diferencia. La venturosa extrañeza de quien se cruza con nosotros y sigue su camino. El otro.

A lo lejos vislumbramos la senda por donde se pierde la huella del otro que un día se cruzó con nosotros. Sentados al borde del camino hemos curado juntos nuestras heridas y hemos compartido las peripecias de nuestro caminar. En las arrugas de su frente y en el polvo de sus sandalias he visto mi propia vida, las cicatrices de una condición errante que nos iguala y nos permite descubrir cuán distintos somos. Sólo espero ser fiel a mí mismo para que cuando vuelva a verlo me reconozca. Él pensó lo mismo al despedirse de mí, haciendo caso omiso del poeta: “nosotros, los de entonces, ya no somos los mismos”. Mil avatares harán que solamente permanezca idéntico nuestro nombre y el instante pasado que podremos recordar u olvidar juntos. Esa será a nuestra mutua identidad: el ramillete mustio de experiencias compartidas.

Así pues, el camino no es sólo una condición pasajera, un estar ocasional, sino el modo de ser característico del hombre. Un tránsito del yo al nosotros para llegar a uno mismo a través del lenguaje. Un lenguaje que me revela el rostro del otro de muy diversos modos. Lo reconozco un semejante a través de su corporalidad, de su presencia física, de su mostrarse ante mis ojos, es cierto, pero se convierte en mi prójimo a través del diálogo. Un diálogo abierto, cara a cara, circunstancial y fugaz, o ese otro diálogo hecho de preguntas y respuestas silenciosas, inherentes al proceso de lectura. Si existe una puerta de acce-



⁸ SAN AGUSTÍN: *La ciudad de Dios*; XIII, 10. BAC, Madrid 1962, p. 18.

so al pensamiento y al ser, ésta ha de estar hecha de palabras. Mas traspasar esta puerta no garantiza el encuentro con el otro y menos aún con la integridad de su pensamiento. No sólo porque con el lenguaje



ocultamos el lugar recóndito donde habita nuestro ser, ni siquiera porque a través del lenguaje puedo fingir lo que no soy, mentir a sabiendas de que construyo una muralla que circunda mi ser, sino porque el lenguaje es un tosco rudimento que no alcanza a expresar el incesante vaivén de mi pensamiento. Y todo eso, según dice Ortega y Gasset, porque “siendo al hombre imposible entenderse con sus semejantes, estando condenado a radical soledad, se extenua en esfuerzos para llegar al prójimo. De estos esfuerzos es el lenguaje quien consigue a veces declarar con mayor aproximación algunas de las cosas que nos pasan dentro... Cuando el hombre se pone a hablar lo hace *porque* cree que va a poder decir cuanto piensa. Pues bien, esto es ilusorio. El lenguaje no da para tanto”⁹.

Considerado desde la pura inmanencia, somos viajeros en camino hacia ninguna parte. Cómodamente instalados, vemos pasar el mundo a través de la ventana. Disponemos de la posibilidad de detener la marcha y apropiarnos de tal cosa o tal otra, pero al hacerlo no sólo retardaremos nuestro viaje sino que las cosas del mundo serán un pesado lastre que ralentizará nuestra marcha. Cosas que, bien pensado, no llenan nuestra ansia sempiterna de felicidad. Antes, al contrario, el viaje ideal se realiza sin equipaje aunque esta verdad suela ser un descubrimiento tardío, fruto de una avaricia sin medida. Tampoco del otro puedo apropiarme, obligarlo a compartir mi camino, a cargar con fardos que no le pertenecen, ni siquiera bajo el pretexto de que ese otro sea la persona amada. El amor puede llegar a ser más opresivo incluso que el odio.

Lo más sencillo es cerrar los ojos, simulando que dormimos, mientras pasa la vida. Eludir cualquier principio de responsabilidad con el otro que soy yo mismo cuando lo necesito. Resguardarse a cubierto en el sonoro artificio de la crítica: destruir, mutilar, censurar, negar, ignorar. Y así demostrar que vivimos peligrosamente, aunque nuestras manos estén vacías. Por fortuna, tal refugio permanece lejos de nuestra conciencia. Ella es nuestra más fiel compañera de viaje, la más vituperada pero a la que siempre volvemos cuando buscamos encontrarnos con nosotros mismos. Ensordecidos por el bullicio cotidiano,

⁹ ORTEGA Y GASSET, J.: *La rebelión de las masas*, O. C., IV, Alianza Ed., Madrid, 1983, p. 114.

cegados por luces parpadeantes, un día decidimos abandonar el valle en donde la multitud se agolpa, en donde la vanagloria se ha convertido en el más codiciado trofeo en la caza del hombre por el hombre, y tomamos la senda que conduce a la cima de la montaña que está dentro de nosotros mismos. Es la llamada de la fe para descubrir en nuestro interior algo que nos desborda y nos trasciende.

4. LA FE EN EL CAMINO

Una llamada que ha escuchado el peregrino, pues el verdadero peregrino es un hombre de fe o, si se quiere, movido por la fe. Ha descubierto el sentido trascendente de su existencia y se dirige a un lugar consagrado en el que vivir con mayor intensidad su nostalgia de lo sagrado, cuyas huellas descubre tanto en el interior de sí mismo como en la obra prodigiosa de la creación. Los filósofos medievales, tan sensibles al valor de los símbolos, hablaron de la naturaleza como un gran libro en donde descubrir las huellas del Creador. La fuerza de esta metáfora y su valor heurístico se ha desvanecido con el paso de los siglos pero no así la realidad que evoca. El mundo es para el creyente un lugar en donde puede descubrir las huellas del Creador. Pero dentro del mundo hemos destacado determinados espacios sagrados porque en ellos se manifiesta o ha manifestado lo sagrado. Es un hecho atestiguado desde antiguo, común a la religiosidad arcaica y que pervive en las grandes religiones monoteístas¹⁰. Es la fuerza sagrada de determinados santuarios, la que nos mueve a visitarlos, a compartir, siquiera brevemente la sacralidad del lugar, aunque para ello debemos prepararnos espiritualmente, renunciando a una parte de esa vida profana, ordinaria, que necesariamente hay que dejar atrás.

Visto desde este punto de vista, ampliamente estudiado por la fenomenología de la religión, la meta de la peregrinación es el **encuentro** con lo sagrado, que en el caso de la religión cristiana es el encuentro con Dios. Si bien, antes de alcanzar dicha meta tendremos que soportar las inclemencias del camino, realizar determinados sacrificios, también privaciones inherentes a la vida austera del que viaja, tras



¹⁰ Sobre este aspecto Cf. AGÍS VILLAVARDE, M.: *Mircea Eliade: una filosofía de lo sagrado*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Santiago de Compostela, 1991.

abandonar la comodidad del hogar. El gozo del encuentro con Dios justifica todos los sacrificios realizados durante el camino. En razón de ello, los peregrinos que llegaban a Santiago de Compostela por el Camino francés bautizaron al monte desde el que se contemplan por primera vez las torres de la catedral como el Monte del Gozo, porque anticipaban el gozoso encuentro con la tumba del Apóstol, pórtico de la Gloria.

Todas estas privaciones, renunciaciones y sacrificios que se refieren al cuerpo preparan, en realidad, nuestra disposición interior, espiritual, para dicho encuentro. El peregrino encarna, a modo de metáfora,

los valores del hombre religioso. Su caminar es una conversión, un acercamiento a los valores religiosos de su fe. Por ello los peregrinos comparten un mismo lenguaje, el de la fe, aunque procedan de países muy diversos y sus lenguas sean tan diferentes que no se entiendan entre ellos. El espíritu de fraternidad que se vive mientras se peregrina, la oración y la reflexión sosegada que se produce en la vida interior del peregrino, promueve la comunión espiritual y fraterna a la que todo creyente aspira. De este modo, antes de llegar a la meta del camino, en donde el peregrino realiza una profesión de fe, el peregrino ya manifiesta su ferviente deseo de encontrarse



con Dios, a través de la mediación santa que hallará en el centro de peregrinación al que encamina sus pasos.

5. EL CAMINO COMO ENCUENTRO

Lo verdaderamente admirable es que aunque el peregrino busque un encuentro con Dios, en su camino se produce un triple encuentro: en primer lugar, consigo mismo, un viaje interior que no es fácil ni está exento de dificultades; en segundo lugar, se encuentra también con el otro, con el hermano que peregrina a su lado o con aquel se cruza en su camino y con el que comparte un mismo espíritu; y, finalmente, se encuentra con Dios, razón última por la que merece la pena todos los sacrificios del camino. El mundo y todo lo que en él creemos poseer tiene un carácter inmanente, efímero, sólo este encuentro con Dios nos muestra el verdadero sentido trascendente de la vida humana. Se trata de un sentido cada vez más difícil de reconocer en nuestra vida diaria, cotidiana. Los medios de comunicación de masas, los ideales de la sociedad de consumo, lo políticamente correcto y muchas de las nuevas tendencias sociales no permiten descubrir este carácter trascendente de la vida a la que aspira, en definitiva, el peregrino. Más bien, la sociedad actual promueve lo contrario, lo inmanente, vivir el momento, gozar de los placeres de la vida sin esperar a otra recompensa futura, vivir, en fin, con las coordenadas mundanas. El peregrino aspira, en cambio, a dar otro sentido a su vida porque sabe que su hogar definitivo y su salvación no están en manos del hombre sino de Dios.

A principios de septiembre de 2008, tuvimos la oportunidad de escuchar en Santiago de Compostela las reflexiones de los teólogos y especialistas que participaron en las Jornadas de Teología, organizadas por el Instituto teológico compostelano, sobre la Biblia, en donde el cristiano descubre la revelación de la palabra de Dios. La Biblia es, en efecto, la mejor guía para el peregrino, la única fuente que puede

saciar la sed espiritual de quien camina con actitud humilde para descubrir el sentido trascendente de su existencia y la comunión fraterna con el prójimo que, como él, eleva de forma esperanzada sus ojos y sus



plegarias hacia lo alto. El peregrino renueva y confirma su fe, sometida a los embates de una sociedad laicista que se ha olvidado de Dios, y por añadidura en su camino descubrirá, sin duda, que no está sólo. La pequeña comunidad a la que pertenece y con la que comparte las celebraciones litúrgicas se amplía extraordinariamente y el peregrino descubre que hay muchas otras personas que comparten sus mismos ideales, que hay otra manera de vivir y otro sentido más elevado que vale la pena descubrir y transmitir a los demás.

En realidad, es la propia Iglesia la que es peregrina, la misma que tuvo que superar en sus inicios las persecuciones y que debe afrontar hoy los desafíos de un mundo que muchas veces le da la espalda. A ella le toca recordar que no todo es lo mismo ni da lo mismo, que el relativismo no es una nueva modalidad moral sino una manifestación de la atonadora frase que Ortega y Gasset escribió en *La rebelión de las masas* (1930) anunciando que Europa se había quedado sin moral.

No se trataba de sustituir una moral religiosa por otra laica. Lo verdaderamente grave es que la secularización de la filosofía occidental no propició el surgimiento de una moral laica o moral de la tierra, en palabras de Nietzsche, sino una especie de apaño en el que todo comenzó a dar lo mismo.

La Iglesia es peregrina y acompaña al peregrino porque vive un tiempo de espera, al igual que el creyente. Un tiempo que adquiere un sentido pleno cuando se orienta hacia la vida futura. El hombre puede, desde luego, aferrarse a las cosas de este mundo, a los honores y bienes materiales, pero a la postre se encontrará vacío porque nuestro ser no está hecho para la inmanencia sino para la trascendencia. La verdadera libertad y felicidad es la que intenta cumplir la esencia de nuestro ser. Es esta búsqueda incesante de la autenticidad de nuestra esencia la que invita al peregrino, como imagen del hombre religioso, a caminar en pos de lo sagrado. Por eso los bienes temporales no pueden hacernos felices.

¿Quién es, pues, el peregrino? Un hombre de fe que se da cuenta de que el camino que recorre más que un itinerario físico en el espacio, una distancia entre dos puntos cuantificable en kilómetros, es además, y sobre todo, “el camino de la Verdad que da sentido a todos los caminos, abre el horizonte de la Vida y desvela la respuesta auténtica a la pregunta sobre el origen, el sentido y el destino del hombre”¹¹.

El peregrino es, en fin, aquel que descubre que el camino más arduo no se encuentra en ningún lugar de la geografía física sino en ese itinerario íntimo que conduce a la verdad. Una opción decidida, comprometida y valiente, ajena por completo a cualquier tipo de huida de la realidad. Al contrario, el peregrino



¹¹ BARRIO BARRIO, J.: *Peregrinar en espíritu y verdad. Escritos jacobeos*, Instituto Teológico Compostelano, 2004, pp. 66-67.

aspira, de una forma esperanzada, a alcanzar la verdadera realidad, el verdadero sentido del mundo y de sí mismo. Por ello, la meta de su caminar sobre la tierra no termina en un determinado punto aunque aparentemente se dirija hacia él. Su destino y también su condición está marcada por el camino, por el incesante peregrinar hacia una meta que, no obstante, no resta valor al camino.

Todos los que han peregrinado alguna vez a algún lugar saben que hay un antes y un después de esta experiencia que nos transforma espiritualmente. La energía o incluso entusiasmo de los primeros días debe complementarse con la fe y la preparación espiritual que todo peregrino debe realizar previamente, antes de emprender la marcha, y a la que vuelve en el camino, con cada paso que da. Porque habrá días duros, de cansancio físico, de condiciones adversas que nos pueden conducir al desfallecimiento y al abandono. Es en esos días cuando nuestra fe y la fortaleza de nuestro espíritu deben ayudarnos a superar todas las dificultades.

Después está el otro camino que comienza cuando termina la peregrinación. Es el camino de la vida en el que todos somos peregrinos. Sea cual sea el camino de cada cual, quisiera terminar expresando un deseo con la frase que han universalizado los peregrinos a Compostela y que es para nosotros santo y seña de la hermandad y fraternidad del peregrino: ¡Buen camino!

Diálogo con judíos en Jerusalén **BREVE CRÓNICA DE MI ESTANCIA EN JERUSALÉN**

*P. Lino Moreira, O.S.B.
Mosteiro de Singeverga PORTUGAL*



Quando me pidieron que redactase una pequeña crónica de mi experiencia de diálogo interreligioso con los judíos en Jerusalén, pensé que no sería posible ya que no tenía mucho que explicar, y menos en esta ocasión, que no participé en ninguna iniciativa explícitamente interreligiosa, como puede ser un debate teológico, una conferencia, una mesa redonda, o una oración, etc. Sin embargo, al pensar en los cortos pero intensos períodos que he pasado en la Ciudad Santa: la primera vez del 7 de Septiembre al 3 de Octubre de 2010; y la segunda vez este año 2011, del 24 de Agosto al 22 de Septiembre, puedo decir que ha sido para mí como un tiempo vital de cercanía con la fe judía.

la Eucaristía, de esta forma tenía bastante tiempo para hacer dos cursos intensivos de hebreo moderno y emplear algunas horas visitando monumentos, museos y otros lugares interesantes.

Durante el año 2010 mi estancia coincidió con el período del año litúrgico judío que empieza con Rosh Hashana y se extiende hasta la Fiesta de los Tabernáculos. Por este motivo procuré ir a la sinagoga siempre que me fue posible y asistir a las celebraciones más importantes. Escuché en varias ocasiones el toque del shofar, anunciando el nuevo año que invita al arrepentimiento; vi por primera vez a un





cohen con la cabeza y los brazos cubiertos por un talit pronunciar la bendición de Aarón (Num 6, 24-26), de pie delante del Aron Kodesh.

Asistí exclusivamente a la Sinagoga Istanbuli, una de las cuatro sinagogas sefardíes de la Ciudad Antigua.

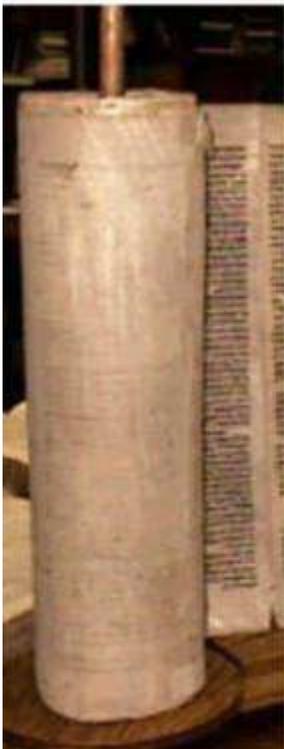
La mayoría de los judíos con los que participé eran ingleses, pero había también de otras nacionalidades, sobretodo holandeses y americanos. El rito que seguían era el mismo que el de las sinagogas sefardíes de Londres, las que están ubicadas en Bevis Marks, Holand Park y Maida Vale, por esta razón, además del hebreo, utilizaban también el ladino como lengua litúrgica.

Fui muy bien recibido todas las veces que asistí a las oraciones. Pero debo admitir que en esta sinagoga del Barrio Judío observé que alguno me miraba con un poco de desconfianza. Esto nunca me había ocurrido antes, ni en las sinagogas de Londres ni en las portuguesas, pero fue algo que en lugar de sólo sorprenderme me hizo ser más consciente de las tensiones religiosas y políticas que se viven en Israel.

De este modo transcurrió mi estancia Jerusalén. Con frecuencia me preguntaba si esto era realmente una experiencia de diálogo interreligioso con judíos ortodoxos.

Aprendí mucho acerca de su liturgia, de sus creencias y observancias, usos y costumbres, pero cuando hablaba con ellos, no manifestaban ninguna curiosidad o interés por la fe cristiana. Pienso que puede llamarse más un monólogo en el que sólo una parte se expresaba y hablaba a gusto, y la otra sólo escuchaba.

Sinceramente he de confesar que, aún hoy, esto es para mí algo decepcionante.



Bien es verdad que, una de las reglas básicas del diálogo es que seamos realistas y aceptemos a nuestro interlocutor tal cómo es.

Existen una gran cantidad de barreras que tal vez se podrán traspasar cuando hayan pasado años o incluso siglos, aún en un mundo como el nuestro que evoluciona y se transforma cada vez más deprisa.

La mayoría de los judíos, como ellos mismos admiten, tienen reacciones defensivas propias de quien se siente amenazado y perseguido, por eso muchos de ellos se interrogan si el entusiasmo de la Iglesia por el diálogo no será en realidad una estrategia más para conseguir un mayor número de conversiones al Cristianismo. Además, no podemos olvidar que, en cierto sentido, los judíos ortodoxos no tienen la misma libertad de pensamiento y acción que nosotros. Podemos pensar, por ejemplo, que para ellos nuestra exégesis bíblica, basada en la teoría de las fuentes y en el estudio de los géneros literarios, es herética, y que ellos se encuentran bajo una prohibición legal de entrar en los lugares de culto de otras religiones.

Sin embargo, creo que, si perseveramos y somos humildes, podremos continuar sembrando la semilla de un diálogo que en el futuro puede dar sus frutos.

Hubo un episodio muy sencillo, casi insignificante, que me afianzó en esta convicción.

Un día, durante una clase de hebreo, recité de memoria el primer párrafo del shema (Deut 6, 4-9).



La profesora, que no sabía nada del Cristianismo, como ella misma confesó, me miró sorprendida y preguntó:

–¿Ese texto es sagrado para vosotros?

Yo respondí:

–Sí, es tan sagrado para nosotros como para vosotros.

No se habló más de ello, pero me di cuenta que a partir de ese momento su actitud cambió un poco.

Sentí que ya no había tanta indiferencia con relación al Cristianismo, quizá porque había intuido que probablemente judíos y cristianos tenemos mucho más en común y estamos más unidos de que esta profesora podía imaginarse.

No se debe subestimar el potencial de cambio que llevan consigo estos pequeños acontecimientos, sobre todo si se van multiplicando como los granos de arena en la playa.

Y me pregunto: Esta pequeña experiencia: ¿no ha sido un diálogo en el silencio del corazón y, sobre todo, en la oración?

Aunque en muchas ocasiones me he sentido algo frustrado y he tenido la impresión de estar trabajando en vano, no desistiré en hacer todo lo que pueda para sembrar aunque sólo sea una pequeña semilla de diálogo interreligioso.

P. Lino Moreira, O.S.B.

El diálogo interreligioso en la XXXIII Semana de Estudios Monásticos

En el programa de la XXXIII Semana de Estudios Monásticos que se celebró en Salamanca del 31 de Agosto al 4 de Septiembre se incluyó el primer día un Cine fórum con la proyección de la galar-donada película de Xavier Beauvois “De dioses y hombres”, sobre los tres últimos años de la comunidad de No-tre-Dame de l’Atlas en Tibhi-



rine (Argelia). Por este motivo para presentar el film y participar en el coloquio invitaron a hacerlo a la propia comunidad, que hoy se encuentra en Midelt (Marruecos) y dada mi condición de español y monje de Huerta presente en la citada comunidad desde hace años fui el encargado de representarla.

La proyección de la película, que muchos ya habían visto en sus monasterios, fue un tiempo de reflexión e incluso de oración. Verdaderamente Xavier Beauvois y el equipo de actores y técnicos, a pesar de declararse no practicantes e incluso agnósti-

cos, supo transmitir el mensaje evangélico de Tibhirine mejor que lo hubieran hecho muchos propagandistas católicos. Hay que reconocer que fue el Espíritu divino el que guió sus pasos.

Después tuvimos una intervención por mi parte, exponiendo nuestro punto de vista sobre la película, como parte interesada y nuestro modo de vivir hoy en Marruecos lo que la cinta nos presentaba en Argelia, ese “vivir-con” en plena armonía con los vecinos y amigos musulmanes. A la presentación siguió un tiempo de coloquio.

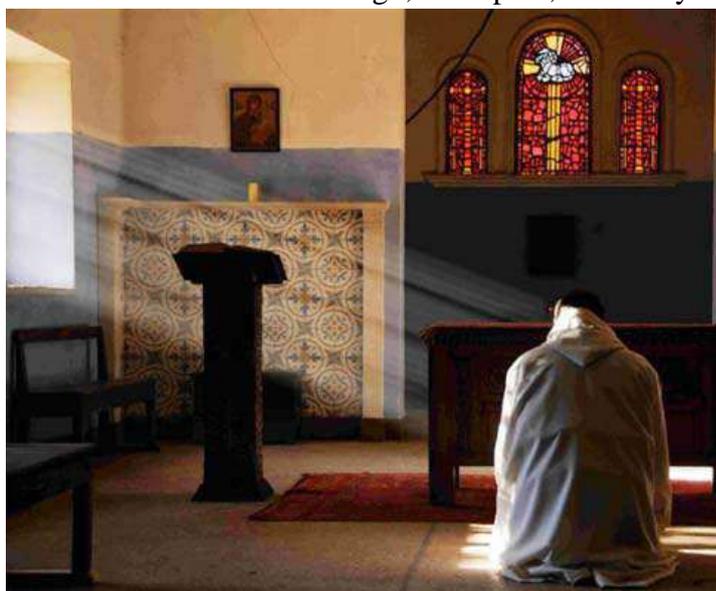
Las intervenciones en la presentación y el coloquio se podrían concretar en lo que expongo a continuación. Por la mañana en la Apertura de la Semana, el Presidente de la SEM, el P. Joan-Carles Elvira nos hablaba de que “lo que no se da, se pierde” y ese es precisamente lo que hoy lleva a nuestra comunidad de Atlas a compartir su testimonio en todas las participaciones que se le piden y que son posibles,



después de habernos impuesto nosotros mismos durante 15 años un gran silencio en torno a aquellos acontecimientos vividos por la comunidad y que terminaron con el secuestro y la muerte de siete de los hermanos. Es por ello que agradecemos la oportunidad que se nos ha dado en esta Semana de compartir con monjes y monjas de diferentes monasterios y congregaciones el mensaje de Tibhirine y cómo vivimos la vida monástica en tierras del Islam. Es el momento de dar a co-

nocer ese mensaje de Christian de Chergé, de los hermanos mártires y de la comunidad de Atlas al mundo entero. De forma providencial tuvo el P. Christian la inspiración de escribir, con gran reflexión, con maduración y con tiempo (de 1993 a 1996) ese maravilloso documento del diálogo, el respeto, el amor y el perdón que es su Testamento. Un testamento traducido a todas las lenguas y extendido por los cuatro puntos cardinales. Se ha convertido en un texto de referencia para las diferentes tradiciones religiosas. Y ahora, después de 15 años, la aparición de esta película de Xavier Beauvois, con su calidad y los premios obtenidos, ha universalizado más ese mensaje de “con-vivencia”, de “vivir-con” que transmite la comunidad de Atlas.

El lema del escudo de Atlas es “Signum in Montibus”, un “Signo en la Montaña”, y esa es y ha sido la misión callada de esta comunidad en el Norte de África desde que comenzó hace



más de un siglo en Staoueli, continuó en Ben-Chicao, luego en Tibhirine y ahora en Midelt. Ser un “Signo”, un testimonio callado, pero presente, encarnado en medio de un mar de creyentes del Islam. Portadores de un Cristo que se ha de hacer presente con nuestra propia forma de vida. Se ha de hacer reconocible sin necesidad de hablar de él, como en el misterio de la Visitación, en que Isabel sabe reconocer al Mesías en el seno de María. En la Iglesia del Magreb reconocemos como un gran don el que esté prohibi-

do el proselitismo. Eso nos hace vivir de forma más sincera y más gratuita dándonos a los otros por lo que son (hijos de Dios y hermanos nuestros que siguen otra Tradición).

Y no sólo dar nuestro testimonio, sino también saber recoger y aprender del testimonio de nuestros hermanos musulmanes. Saber vivir el valor real del tiempo, con paz y con disponibilidad para los otros. Aprendes como ellos saben dejar de hacer lo que estaban haciendo para atenderte a ti. Ver cómo viven el cada día regulado por el Adham, la llamada a la oración 5 veces al día. Eso te ayuda a ser diligente en nuestro Oficio monástico. Ver cómo hacen su “lectio” en los momentos que pueden y es muy normal ver al tendero leyendo su Corán en la tienda mientras no hay clientes. O ver al pobre mendigo sentado en un



escalón rezando con su “rosario” los 99 hermosos nombres de Dios, o simplemente repitiendo alabanzas o el nombre de Allah. Aprendiendo a vivir la presencia de Dios, la “Memoria Dei” en el lenguaje coloquial en que aparece el santo nombre de Dios continuamente, o las expresiones en plural, por los dos ángeles que acompañan siempre a todos los humanos y ese Dios tan cercano, “más que tu vena yugular”.

La impregnación por el Islam de Dios en toda la vida cotidiana se manifiesta por numerosas invocaciones adaptadas a las diversas circunstancias. Nosotros cristianos y monjes, en una sana emulación, tomamos las expresiones de nuestra fe en relación con las de nuestra vida diaria: ¡Dios te bendiga! ¡Dios te guarde! ¡Dios te lo pague! ¡Dios proveerá! ¡Gracias a Dios! ¡Queda con Dios!, etc. Todas estas expresiones, por desgracia ya en poco uso en la cristiandad, entre los musulmanes son muy frecuentes, (obviamente dichas en árabe) y una de las más frecuentes para un creyente musulmán es : ¡Hamdu lillah!, ¡hamdu lillah! (Alabado sea Dios). La 1ª Surat de Corán, -la Fâtiha- comienza así: “Alabanza a Dios...” y cada escrito, cada documento y cada carta, incluso el comienzo de cada alocución o discurso, cuando sales de una enfermedad o de un peligro, e incluso cuanto estornudas, etc. va siempre esa alabanza.

Para un monje vivir con los musulmanes hace que sea más fácil hacer de nuestra vida una “continua alabanza” cómo pide el apóstol Pablo, o como resume Isabel de la Trinidad: “Una alabanza de gloria es un estar siempre en acción de gracias. Cada uno de tus actos, de tus movimientos, cada uno de tus pensamientos, de tus deseos, al mismo tiempo que se enraízan más profundamente en el amor, sean como un eco del Sanctus perenne”. ¡El Hamdu lillah!

Tal vez parezca demasiado un portavoz del Islam entre los cristianos, pero he de decir que entre los musulmanes somos testigos del evangelio con nuestras vidas. Justo es que entre los cristianos hagamos un poco de embajadores de ese Islam poco conocido y, en muchas ocasiones deformado presentando una caricatura de lo que en realidad es el Islam. Para terminar podemos decir con Christian de Chergé que: “... por fin será liberada mi más punzante curiosidad. Entonces podré, si Dios así lo quiere, hundir mi mirada en la del Padre para contemplar con Él a Sus hijos del Islam tal como Él los ve, enteramente iluminados por la gloria de Cristo, frutos de Su Pasión, inundados por el Don del Espíritu, cuyo gozo secreto será siempre, el de establecer la comunión y restablecer la semejanza, jugando con las diferencias”... ¡Amen! ¡In Sha ‘Allah!

José Luís Navarro.ocso



Mensaje de la Sra. Irina Bokova, Directora General de la UNESCO con motivo del Día Internacional de la Paz

“Paz y democracia: ¡haz que tu voz se oiga!” 21 de septiembre de 2011

La paz es más que la ausencia de guerra. Se encuentra en la dignidad de cada mujer y cada hombre. Es el lazo que sostiene a las sociedades unidas en armonía con nuestro medio ambiente. Es el fundamento de los Estados legítimos y la base de las relaciones internacionales estables. Esta visión dio origen a las Naciones Unidas. Es el objetivo que orienta todas las actividades de la UNESCO.

El *Día Internacional de la Paz* 2011 es una oportunidad para considerar los desafíos de la paz en un mundo que se mueve cada día más rápido. Las personas están hoy más en contacto que nunca. Las tecnologías de la información y la comunicación abren nuevos mundos para la expresión y la acción.

Los medios de comunicación social crean nuevas plataformas para la participación y la democracia. Al mismo tiempo, mujeres y hombres en todo el mundo siguen luchando contra los terrores de la violencia y el conflicto. Una crisis económica mundial golpea con dureza, haciendo que millones de personas sufran las privaciones de la pobreza y la marginación.

En tiempos revueltos, debemos mantenernos fieles a los valores fundamentales de la paz. La paz empieza por la justicia y la dignidad para todas las mujeres y hombres. Comienza por la capacidad de cada uno de nosotros, en todo el mundo, de imaginar un mundo mejor y trabajar para crearlo. Está encarnada en las ambiciones humanistas de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. La Constitución de la UNESCO de 1945 afirma que “Puesto que las guerras nacen



en la mente de los hombres, es en la mente de los hombres y las mujeres donde deben erigirse los baluartes de la paz”. La mente de los jóvenes es uno de los más baluartes de la paz más firmes.

Las mujeres y los hombres jóvenes ya están cambiando el mundo cada día. Su lucha por la dignidad, los derechos y la justicia les ha conducido este año a tomar las calles, a movilizar campañas y a construir movimientos en favor de un cambio pacífico. Se están abriendo nuevos horizontes a la dignidad humana. En este *Año Internacional de la Juventud*, saludamos estas aspiraciones pacíficas, y debemos estar a la altura de las expectativas que las motivan. Debemos tener muy en cuenta las ideas de las mujeres y los hombres jóvenes y asegurarles el lugar a que tienen derecho en todas las sociedades. Sus voces deben oírse y, lo que es más importante, escucharse.

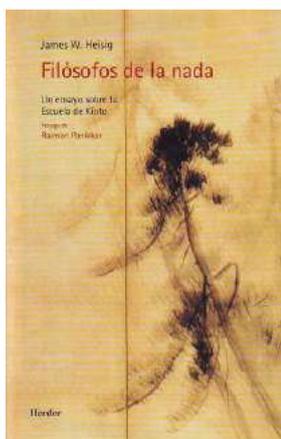
La UNESCO trabaja cada día para apoyar a los jóvenes en la promoción de valores e instituciones democráticos, basados en la justicia, la igualdad y el respeto de los derechos humanos. Actuamos para fortalecer una cultura de paz y no violencia a través del diálogo intercultural e interreligioso, fomentando el entendimiento mutuo y promoviendo la reconciliación. Pretendemos dotar a los jóvenes de nuevas herramientas para expresarse y de oportunidades para actuar por el cambio pacífico.

Estos son los objetivos del Foro de la Juventud que la UNESCO celebrará en París del 17 al 20 de octubre, con el lema: “Cómo impulsan el cambio los jóvenes”. Con participantes de todo el mundo y moderado por el Embajador de Buena Voluntad de la UNESCO Forest Whitaker, el Foro proporcionará una plataforma mundial para crear nuevos enfoques de la reconciliación y la resolución de conflictos.

Las mujeres y los hombres jóvenes son los abanderados de un mundo más pacífico. Debemos apoyar sus aspiraciones, debemos escuchar sus opiniones y debemos hacer realidad sus sueños. Este es nuestro mensaje para el *Día Internacional de la Paz* 2011.

Irina Bokova

LIBROS

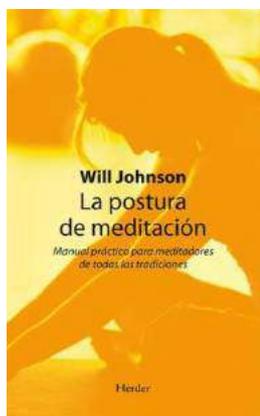


HEISIG, James Wallace, **Filósofos de la nada**, Herder Ediciones, Barcelona, 2002, 464 págs. 15 x 24 cm.

Nishida Kitarô (1870-1945) Tanabe Hajime (1885-1962) Nishitani Keiji (1900-1990).

"Tres intelectuales japoneses han sentido la fascinación del Extremo Occidente, pero en lugar de imitarlo servilmente, de combatirlo inútilmente o de organizar otra invasión se han dedicado a conocerlo profundamente. Es así como han descubierto primero para ellos y luego con repercusiones para el mismo Occidente uno de sus filones más ricos y profundos que llevaba el nombre griego de filosofía cuando ésta no se había aún escindido entre religión y sabiduría, ni convertida en *opus rationis* exclusivamente. Estos tres pensadores, que el autor escoge con acierto como los más conspicuos representantes de la llamada "Escuela de Kioto", se dedicaron a estudiar el pensamiento occidental sin resentimientos -cosa que ya prueba su magnanimidad conociendo la historia del colonialismo occidental. Digo con amor y sin animadversión, pero no sin "prejuicios"; han estudiado la filosofía occidental con el prejuicio inevitable de su cultura propia. Dicho de otra forma: no podemos poner entre paréntesis nuestras convicciones más profundas. No podemos entender fuera de nuestras categorías. Entender al "otro" exige más que buena voluntad; exige penetrar a través del *logos* en el *mythos* del otro. Esto significa ver al "otro" no como un *aliud* sino como un *alter*: como la "otra parte", la *altera pars* de nuestra misma persona, y no digo individuo. Para ello debemos participar en el *mythos* del "otro". La presente obra es pues más que una simple presentación de una filosofía más o menos exótica en el mundo de habla hispánica; es una obra crítica que tamiza la aportación de esta escuela a lo que el autor llama "filosofía mundial"

Raimon Panikkar



Johnson, Will, **La postura de meditación. Manual práctico para meditadores de todas las tradiciones**, Herder Ediciones, Barcelona, 2004, 144 págs. 12.2 x 19.8 cm.

En las prácticas de meditación, el cuerpo es tan importante como la mente aunque muchas veces quede relegado a un segundo lugar. Conseguir un estado de «relajación alerta» es el denominador común de tantas técnicas meditativas que despejan la mente, abren el corazón y activan las energías sanadoras naturales, tanto del cuerpo como de la mente.

Will Johnson se propone guiar a todas aquellas personas que se atrevan a adentrarse en estas prácticas, con ejercicios para trabajar posturas y consejos que trasladan los beneficios de la meditación a todos los aspectos de la vida. El objetivo es conseguir despertar la inteligencia innata del cuerpo y facilitar el camino hacia una vida rica y plena. El despertar espiritual no es una huida del cuerpo humano, sino una entrega consciente a la experiencia de ser plenamente humano.



Nardone, Giorgio; Salvini, Alessandro. **El diálogo estratégico. Comunicar persuadiendo: técnicas para conseguir el cambio**. Herder Ediciones, Barcelona, 2011, 136 pags. 14.1 x 21.6 cm.

La "magia" del diálogo estratégico reside en su rompedora esencialidad, o, parafraseando a los primeros Siete Sabios de la tradición helena, "nada en exceso, solo lo necesario". La obra que el lector tiene en sus manos representa la síntesis de un recorrido de investigación.

El diálogo estratégico es una técnica evolucionada para dirigir un coloquio «terapéutico» capaz de inducir cambios radicales en el interlocutor. Se trata de una refinada estrategia para obtener el máximo con el mínimo, donde se estructura la primera entrevista como una verdadera intervención más que como una fase

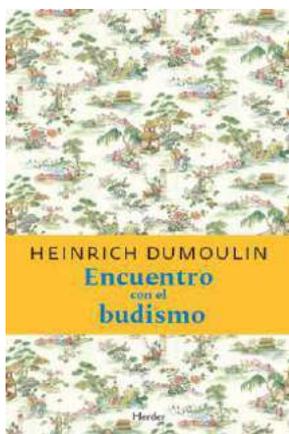
preliminar, cuyos sorprendentes efectos han abierto nuevas y prometedoras perspectivas de investigación y de intervención. El diálogo estratégico resultará de interés tanto para profesionales de la psicología y de la comunicación como para lectores no especializados



Hisamatsu, Hoseki Shiniche, **Los cinco Rangos del maestro zen Tosan. Análisis estructural del despertar**, Herder Ediciones, Barcelona, 2011, 104 págs. 12.2 x 19.8 cm. Edición española a cargo de Ana María Schlüter Rodés (Kiun An).

El núcleo de la tradición budista zen es el despertar. Pero ¿qué es el verdadero despertar? El maestro chino Tosan Ryokai concibió en el siglo IX los llamados Cinco Rangos de Tosan, unas de las orientaciones clásicas en el camino del budismo zen y de gran ayuda para ese discernimiento.

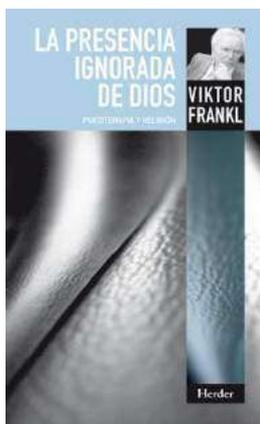
El presente tratado se propone dilucidar de qué manera se relacionan los Cinco Rangos con otras escuelas zen y con el budismo en general. E incluso más allá, qué puntos de contacto puede haber con la teología y la filosofía occidentales siguiendo la interpretación de la Escuela de Kyoto. Cuando uno está situado en la postura de los Cinco Rangos, se desvanece el malentendido acerca del budismo como enseñanza de la mera nada e indiferencia.



DUMOULIN, Heinrich, **Encuentro con el budismo** Herder Ediciones, Barcelona, 2009, 224 págs., 14.1 x 21.6 cm

Cada día aumenta el número de personas que sienten fascinación por la sabiduría oriental. Decepcionados por la evolución espiritual de Occidente, encuentran en el budismo la posibilidad de una experiencia espiritual profunda.

En esta obra, Heinrich Dumoulin, uno de los más reputados especialistas mundiales en budismo, ofrece al lector los conocimientos imprescindibles de esta tradición y abre un horizonte de comprensión necesario para el auténtico encuentro entre religiones. El autor expone los grandes temas del budismo como el dolor y la existencia, la mismidad, la ética, la fe o la meditación para propiciar un verdadero encuentro con el budismo y sorprende al lector con la enorme proximidad de las tradiciones



Viktor E. Frankl, **La presencia ignorada de Dios**, Herder Ediciones, Barcelona 2011, 128 págs., 12.2 x 19.8 cm. 2 ed.

Viktor E. Frankl, conocido mundialmente por su obra *El hombre en busca de sentido* y como fundador de la Logoterapia, denominada también la Tercera Escuela Vienesa de Psicoterapia, nos muestra en este libro que el hombre no sólo se halla dominado por una impulsividad inconsciente, como pretende Freud, sino que también hay en él una espiritualidad inconsciente. A partir del modelo de la conciencia y de la interpretación de los sueños, enriquecido con ejemplos de su práctica clínica, Frankl logra persuadir al lector, por medios empíricos, de que subyace en el hombre una religiosidad que implica «la presencia ignorada de Dios».



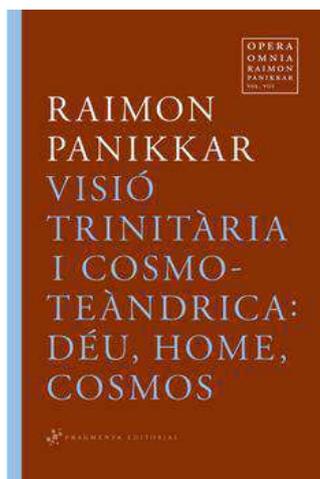
Tamayo, Juan José, **Otra teología es posible**, Herder Ediciones, Barcelona, 2011, 406 págs. Religiones, teología, espiritualidad, ética y política. He aquí los temas que se tratan en este libro, que replantea y reformula los núcleos fundamentales de la religiones, y especialmente del cristianismo, en el horizonte del sentido, el respeto al misterio, la interculturalidad y el diálogo interreligioso, y en respuesta a los nuevos climas culturales y a los desafíos que plantea el nuevo siglo. Otra teología es posible. ¡Y necesario! Es el hilo conductor de este libro y a convicción profunda desde la que está escrito. Para ello, las religiones y sus respectivas teologías tienen que cambiar de rumbo, de lugar social y epistemológico, de metodología, en una palabra, de paradigma. Deben abandonar las seguridades dogmáticas y transitar por las tierras inexploradas de la complejidad y de la perplejidad, dejar de

seguir por los caminos de la repetición cansina y abrir nuevas veredas al pensamiento teológico. Bajar de las altas cumbres donde descansan las verdades eternas e iniciar la búsqueda de la verdad en la historia, dejar de dar respuestas del pasado a preguntas del presente y reubicarse en el nuevo escenario sociorreligioso, cultural y científico. Caminar al ritmo de la historia y avanzar por las veredas apenas roturadas de la interculturalidad, el feminismo, la alterglobalización, el diálogo interreligioso, el pensamiento crítico, la ética liberadora y la descolonización. Y compaginar tradición y creatividad, experiencia y reflexión, teoría y praxis, razón y compasión, fidelidad y transgresión. Está naciendo un nuevo paradigma teológico. Esta obra quiere contribuir, siquiera modestamente, a su desarrollo.



Raimon Panikkar Pluralisme i interculturalitat Fragmenta Editorial. Barcelona 2011. A cura de l'autor i de Milena Carrara Pavan. Coordinació de l'edició catalana: Jordi Pigem. Traduccions de Julia Argemí, Jordi Pigem, Anna Serra, Josep Torras, Dolors Ventós i Maria Verdaguer

Raimon Panikkar és, sens dubte, un dels pensadors que més ha contribuït a la reflexió sobre el pluralisme i la interculturalitat, uns conceptes que van molt més enllà de la mera tolerància, d'un relativisme banal o d'un multiculturalisme fàcil. Malgrat la set de comprensió universal, Panikkar considera que no hi ha ni pot haver-hi una única perspectiva humana universal: hi ha invariants humans, però no hi ha universals culturals.



Raimon Panikkar Visió trinitària i cosmoteàndrica: Déu, home, cosmos. Fragmenta Editorial. Barcelona 2011. A cura de l'autor i de Milena Carrara Pavan. Coordinació de l'edició catalana: Xavier Serra. Traduccions d'Ignasi Boada, Anna Serra, Jesús Silvestre, Josep-Maria Terricabras i Josep Torras.

La Trinitat no és cap monopoli cristià. A més, no afecta Déu exclusivament, sinó la realitat mateixa, que és trinitària: la intuïció cosmoteàndrica considera que la realitat consta d'una dimensió divina, una altra d'humana i una altra de còsmica. La Realitat, en la seva totalitat, és la Trinitat completa. Aquest volum aplega dos dels llibres més celebrats de Raimon Panikkar: *La Trinitat* i *La realitat cosmoteàndrica*. Amb *La Trinitat*, l'autor supera el monoteisme sense caure en un ateisme nihilista, com supera el monisme sense caure en el dualisme. A *La realitat cosmoteàndrica* es posen en relleu les tres grans

dimensions de la realitat: la divina, la humana i la còsmica. Tres textos completen el volum: una extraordinària aportació sobre «La divinitat» publicada originàriament a *The Encyclopedia of Religion* d'Eliade, una saborosa meditació sobre els rostres de Déu i una aguda reflexió sobre l'home entès com a misteri trinitari.



Xavier Melloni **Vers un temps de síntesi.** Fragmenta Editorial. Barcelona 2011. La nostra generació ha crescut entre les ruïnes d'antigues certeses. Vam néixer mentre queien. Som fills del fragment, però el fragment no ens inquieta perquè l'alternativa de les grans moles compactes no ens atrau ni ens convenç. Han produït massa víctimes per confiar-hi. Després d'un segle d'ideologies fèrries que negaven l'Invisible i de dècades de teologia sobre la mort de Déu, ens trobem davant d'un nou paradigma en què el ressorgiment de la dimensió espiritual ha confluït amb la pluralitat cultural i religiosa. D'aquí ve que es pugui esperar un temps nou en què visions que fins ara han competit entre si descobriixin que es necessiten mútuament.

Assolir aquesta síntesi no és una tasca fàcil perquè no s'estableix en el mateix pla que les seves antinòmies, sinó en un àmbit de més gran profunditat on cada una d'elles és convocada més enllà de si mateixa.